

El consenso de paz de Yakarta



INTRODUCCIÓN

A pesar de toda la muerte y destrucción causada por la invasión estadounidense a Irak, la misma ha dado origen a un movimiento mundial antibélico verdaderamente sorprendente e histórico, al que incluso el *New York Times* se vio obligado a llamar "la otra superpotencia mundial". No hay mejor demostración de la innegable significación de este movimiento que las marchas masivas coordinadas internacionalmente, que ocurrieron el pasado 15 de febrero en el mundo entero.

Tras la invasión y ocupación de Irak a manos de una de las superpotencias, hubo en Yakarta una inmediata reunión de representantes de esta otra superpotencia con el fin de evaluar la coyuntura actual, delinear sus próximos planes e idear su estrategia futura.

La conferencia organizada de apuro que se llevó a cabo en Yakarta, Indonesia, entre el 19 y el 21 de mayo de 2003 estaba abierta a todos. Algunos de los participantes vienen de algunas de las mayores coaliciones y agrupaciones por la paz nacionales y regionales de todo el mundo.

Entre ellas se encontraron representantes de la Alianza Asiática por la Paz, una extensa red de organizaciones contra la guerra de toda Asia; la coalición británica *Stop the War*, que organizó las históricas manifestaciones de Londres; Unidos por la Paz y la Justicia, la mayor coalición antibelicista de Estados Unidos; el Foro Social Italiano, organizadores clave de la marcha de un millón de personas del año pasado durante el Foro Social Europeo; la coordinadora *No to War* de Estambul, responsable de las movilizaciones masivas de Turquía; y *Books not Bombs*, un movimiento de estudiantes de secundaria de Australia, así como un abanico de otras coaliciones antibélicas nacionales.

También estuvieron representados los activistas iraquíes por la democracia, los organizadores del próximo Foro Social Mundial de India, delegadas de la Marcha Mundial de las Mujeres, sindicatos de Indonesia, el Foro Sudafricano Antiprivatización, Greenpeace, *Focus on the Global South* y Jubileo Sur. También quisieron concurrir, pero se les negó la visa para entrar a Indonesia, delegados de Pakistán y Palestina y un exiliado iraquí en Japón.

Los participantes provenían de los siguientes países: Afganistán, Australia, Austria, Brasil, Canadá, Corea, Estados Unidos, Filipinas, Francia, Hong Kong, India, Indonesia, Irak, Israel, Italia, Japón, Líbano, Malasia, Nicaragua, Países Bajos, Reino Unido, Sudáfrica, Timor Oriental, Túnez y Turquía.

Luego de tres días de intensos debates y discusiones, los participantes forjaron en conjunto el "Consenso de Paz de Yakarta", una declaración de unidad y un plan de acción específico que han acordado proponer a los movimientos mundiales por la paz y la justicia. El Consenso se traducirá al árabe, al francés, al castellano, al bahasa indonesio, al italiano, etc., y se presentará ante la próxima reunión antibélica internacional en Evian, este 31 de mayo.

EL CONSENSO DE PAZ DE YAKARTA

DECLARACIÓN DE UNIDAD

Los abajo firmantes, activistas por la paz y la justicia en representación de movimientos y redes sociales de 26 países de Asia, Europa, Australia, África, Latinoamérica y América del Norte, nos hemos reunido en Yakarta, Indonesia. Durante los tres últimos días hemos expresado nuestro agravio ante a la escalada de la agresión militar liderada por el gobierno de EEUU, más recientemente contra Irak.

Declaramos que la guerra y la invasión de Irak son injustas, ilegales e ilegítimas, y llamamos a la comunidad internacional a condenar esta agresión encabezada por EEUU. Exigimos el retiro inmediato de todas las fuerzas extranjeras de Irak y que se permita a los iraquíes determinar su futuro de acuerdo con el principio de autodeterminación. Esta conferencia exhorta a todos los gobiernos a no reconocer ningún régimen establecido en Irak por los ocupantes estadounidenses.

Proponemos a los movimientos por la paz y la justicia establecer un tribunal popular internacional para juzgar a quienes perpetraron la guerra e investigar crímenes de guerra. Los aliados para la guerra deben asumir la responsabilidad política, moral y económica de sus crímenes.

Esas responsabilidades incluyen pagarle directamente a los iraquíes indemnizaciones de guerra, ya que deben ser ellos mismos quienes administren la reconstrucción de su país independientemente del control de corporaciones extranjeras, el Banco Mundial, el FMI y la ONU. De modo similar, los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU deben asumir la responsabilidad por los efectos de más de diez años de sanciones. Reclamamos la anulación de toda la deuda iraquí. Al mismo tiempo señalamos la hipocresía del gobierno de EEUU cuando pide esta cancelación para beneficiar sus propios objetivos, mientras

exige el pago de onerosas deudas a todos los demás países en desarrollo.

Mientras los tanques y las bombas destruían Irak, en la no muy lejana Palestina las fuerzas armadas israelíes apoyadas por EEUU continuaban asesinando, acosando y encarcelando al pueblo palestino con medidas que recordaban la Sudáfrica del *apartheid*. Nos comprometemos a la lucha internacional por el fin de la ocupación colonial de Palestina, y llamamos al desmantelamiento de todos los asentamientos israelíes y el derecho de retorno para todos los refugiados palestinos. Condenamos la continua interferencia estadounidense en Palestina y exigimos el reconocimiento de los derechos nacionales palestinos como condición previa para la paz justa y por lo tanto duradera en la región.

A nuestros ojos la invasión de Irak es parte de una guerra económica permanente contra los pueblos del Sur. Sometido a las normas del FMI/Banco Mundial y la OMC, nuestro mundo está tornándose cada vez más injusto y desigual. La conferencia de la OMC en Cancún, México, en septiembre, será otro foro en el que los dirigentes del mundo imperialista planificarán sus estrategias. Están sumiendo el mundo en una serie de guerras en busca de petróleo, de hegemonía económica y política, y para garantizar la sumisión de la clase obrera y las masas empobrecidas.

En nombre de la lucha contra el "terrorismo" el gobierno de EEUU ha creado un concepto imposible de defender, la guerra preventiva. Bajo este estandarte atacó a Afganistán ayer, a Irak hoy, mientras que los blancos del mañana pueden ser Siria, Irán, Corea del Norte, Venezuela, Colombia, Cuba o cualquier otra nación que EEUU considere como opuesta a sus intereses políticos y económicos.

Notamos con preocupación la creciente militarización del mundo, expresada en guerras tanto abiertas como encubiertas y

EL CONSENSO DE PAZ DE YAKARTA

en la proliferación de bases militares estadounidenses y mayores presupuestos y operaciones militares. También nos oponemos a los actos de agresión, sean contra el pueblo de Aceh, Mindanao, Cachemira o Kurdistán.

En este ambiente de militarismo, aumenta el acoso policial a las comunidades marginadas, los inmigrantes y las minorías étnicas. Llamamos al desarme global. En particular exigimos el decomiso de todas las armas nucleares. Apoyamos el llamado a convertir a Medio Oriente una zona sin armas de destrucción masiva, sin olvidar a Israel, el Estado con mayor capacidad destructiva.

Estamos resueltos a seguir construyendo el movimiento internacional por la paz y la justicia, que demostró su fuerza de forma tan contundente entre el 14 y el 16 de febrero de 2003, cuando millones de personas marcharon en todo el mundo contra la guerra de invasión a Irak.

Nuestros principios abarcan la construcción de un internacionalismo auténtico desde abajo, donde estableceremos una nueva comunidad internacional basada en la equidad y la democracia. Nuestro trabajo es internacional, pero también desafiaremos a nuestros propios gobiernos nacionales cuando sus políticas contribuyan a la guerra, al militarismo y al neoliberalismo.

Nos oponemos a la guerra en todas sus formas, sea abierta y declarada entre Estados o contra los movimientos sociales, económica contra los pueblos pobres del mundo, o contra activistas políticos y opositores al orden dominante. Nuestro objetivo es mantener la unidad más amplia posible entre nuestras diversas organizaciones, incluyendo organizaciones de la comunidad islámica, grupos ecologistas y movimientos contra el racismo y el sexismo.

Nuestro trabajo estará enlazado con los

crecientes movimientos sociales y clasistas que resisten la globalización neoliberal, puesto que la guerra con bombas y fusiles es apenas la expresión más sangrienta de la dominación del neoliberalismo y el imperialismo.

Exhortamos a todas las organizaciones, movimientos sociales y personas que comparten nuestro análisis y plan de acción a unirse a nuestros esfuerzos comunes orientados a la creación de una red mundial de solidaridad por la paz global en el futuro, en particular durante las reuniones en Evian (cumbre del G-8), Cancún (Conferencia de la OMC), los foros sociales regionales y el próximo Foro Social Mundial de Mumbai.

Creemos que un mundo sin guerras, explotación, desigualdad, pobreza y represión es posible. Vemos la realidad de esta alternativa en los crecientes movimientos de jóvenes, mujeres, trabajadores, estudiantes, migrantes, desempleados, activistas por la paz y la justicia y ciudadanos que están aportando su espíritu, energía y trabajo a la lucha por la auténtica paz basada en la justicia global para todos los pueblos del mundo.

EL CONSENSO DE PAZ DE YAKARTA

DECLARACIÓN Y PLAN DE ACCIÓN SOBRE IRAK

La invasión y ocupación de Irak, presidida por EEUU, es ilegal.

En 1946 el Tribunal de Nuremberg falló que "Iniciar una guerra de agresión no es solamente un delito internacional; es el delito internacional supremo, que sólo se diferencia de los otros crímenes de guerra en que contiene en sí mismo el total del mal acumulado."

Por consiguiente, exigimos

El inmediato fin de la ocupación ilegal de Irak a manos de Estados Unidos y el Reino Unido, y la retirada y la remoción inmediatas de todas las fuerzas extranjeras, asesores y representantes militares y equipo y armamentos militares.

Insistimos que

El pueblo iraquí tiene el derecho absoluto y soberano a determinar su propio futuro. Ningún poder de ocupación tiene derecho a violar la integridad territorial de Irak. Toda decisión relativa a la necesidad de asistencia internacional corresponde únicamente al pueblo iraquí.

La ocupación de Irak a manos de Estados Unidos y el Reino Unido es ilegal, así como cualquier autoridad administrativa o gobierno interino establecido por las fuerzas de ocupación. Por lo tanto, toda decisión tomada por las fuerzas de ocupación o sus representantes no tienen carácter obligatorio para el pueblo iraquí.

La cuenta administrada por la ONU donde se depositan los ingresos iraquíes provenientes del petróleo, no debe usarse para pagar la factura de la reconstrucción del daño causado por la guerra ilegal y las sanciones de la ONU. Los fondos deben permanecer en un fideicomiso a nombre del pueblo iraquí hasta que haya un gobierno legítimo y auténticamente representativo.

Apoyamos con entusiasmo la asistencia y solidaridad prestadas al pueblo iraquí por la sociedad civil; pero ni las Naciones Unidas y sus agencias, ni otros gobiernos y organizaciones no gubernamentales deben servir como velo para legitimar la invasión y ocupación ilegales de Irak, ni beneficiarse con las mismas. La ayuda humanitaria no debe utilizarse para apoyar o

promover los objetivos militares, políticos y económicos de las fuerzas de ocupación.

Según las Convenciones de Ginebra, la asistencia humanitaria, la ayuda, la reconstrucción y otras actividades de desarrollo son responsabilidad moral y legal de las fuerzas invasoras y ocupantes, y no debe caracterizarse como "ayuda" aquello que es un derecho legítimo de la población iraquí.

El pueblo iraquí tiene soberanía sobre todos los recursos y bienes naturales. Las fuerzas invasoras y de ocupación, o sus testaferros del sector privado, no tienen derecho a tomar ninguna decisión sobre quién controlará o se beneficiará con la explotación de los recursos naturales o la construcción y suministro de bienes y servicios básicos.

Los costos totales de toda la reconstrucción, compensación e indemnización por la destrucción física, social, económica, psicológica, ecológica, cultural y patrimonial causada por la invasión de Irak liderada por EEUU deben recaer en los agresores.

Las indemnizaciones por las pérdidas físicas, sociales, económicas, psicológicas, ecológicas, culturales y patrimoniales, el daño y el sufrimiento causados por las sanciones del Consejo de Seguridad de la ONU impuestas por EEUU deben recaer en los miembros permanentes del Consejo.

Además, han de pagarse indemnizaciones a todas las personas que sufrieron pérdidas o traumas físicos, económicos o psicológicos resultantes de doce años de sanciones y la invasión de 2003, basándose en reclamos individuales y colectivos; la distribución debe estar a cargo de un tribunal de indemnización independiente.

Exhortamos a la deslegitimación de la ocupación estadounidense y aliada de Irak.

Apoyamos todas las acciones tendientes a convocar un congreso nacional, una asamblea constituyente o cualquier tipo de autoorganización democrática para establecer la legitimidad de un nuevo Estado iraquí. Este proceso debe ser completamente independiente de las fuerzas de ocupación.

Exhortamos a las Naciones Unidas, la Organización de la Conferencia Islámica y la Liga de Estados

EL CONSENSO DE PAZ DE YAKARTA

Árabes a trabajar en defensa de la legislación internacional, para poner fin a la ocupación y para apoyar el establecimiento de un gobierno propio democrático en Irak.

Pedimos a la comunidad internacional y a los gobiernos de todo el mundo que se nieguen a reconocer toda forma de autoridad o gobierno establecido y regido por las fuerzas de ocupación.

Apoyamos la campaña iniciada por la Asociación Internacional de Abogados contra las Armas Nucleares y otros para exhortar a la Asamblea General de la ONU a que solicite asesoría a la Corte Internacional de Justicia respecto de la ilegalidad del uso de la fuerza contra Irak y de la doctrina de la "guerra preventiva".

Apoyamos la campaña por un tribunal internacional de la ONU para crímenes de guerra, que juzgue a los responsables de la invasión y la ocupación de Irak.

Exigimos que todos los gobiernos reconozcan el derecho de los iraquíes a viajar libremente y a regresar a Irak.

Rechazamos el proyecto de EEUU de crear un "Nuevo Orden para Medio Oriente", inclusive su brazo económico, el 'Área de Libre Comercio de Medio Oriente' propuesta por Bush.

Nos comprometemos a trabajar en solidaridad con la población y la sociedad civil de Irak y apoyar a las fuerzas democráticas.

Nos comprometemos a organizar una serie de misiones de investigación a Irak, en colaboración con las organizaciones de la sociedad civil que ya están trabajando en ese tema, con el fin de establecer contactos con cuantas organizaciones democráticas iraquíes nos sea posible, con la posibilidad de trabajar hacia una conferencia sobre guerra y ocupación en Bagdad.

Nos comprometemos a generar las condiciones para participar en la construcción de uno o más centros de observación de la ocupación en Irak. Los objetivos serán funcionar como centro de control e información respecto de la ocupación militar y de cualquier gobierno designado por Estados Unidos, incluida la documentación sobre posibles crímenes de guerra y otras violaciones de los derechos humanos y democráticos. Esto

incluye también la vigilancia del papel de las empresas extranjeras y de quienes sacan partido de la guerra en Irak.

Nos comprometemos a desarrollar múltiples métodos para relacionarnos directamente con los iraquíes, inclusive mediante el envío de grandes delegaciones a Irak, con el objetivo de establecer estrechos vínculos entre organizaciones e individuos iraquíes y la sociedad civil mundial, en particular los movimientos contra la guerra, contra la globalización y del Foro Social Mundial. También nos comprometemos a crear un nuevo sitio global de información sobre Irak en la Internet, así como otros mecanismos para coordinar la información y recursos.

Basándonos en las propuestas de los movimientos de Turquía, Japón, Sudáfrica y Latinoamérica, nos comprometemos a establecer un Tribunal Popular Internacional para juzgar a quienes perpetraron la guerra y la ocupación de Irak, que se lleve a cabo en varios países con un equipo internacional de jueces y fiscales.

Llamamos a un boicot internacional de productos estadounidenses para el 4 de julio de 2004, día de la independencia de Estados Unidos, y apoyamos otras iniciativas de boicot a productos estadounidenses.

EL CONSENSO DE PAZ DE YAKARTA

PLAN DE ACCIÓN FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN Y EL MILITARISMO

Apoyamos el llamado de la Asamblea Hemisférica y Global contra el ALCA y la OMC a una semana de acciones contra la OMC durante su conferencia ministerial en Cancún, México. Exhortamos en particular a que las organizaciones antibélicas y populares se movilicen contra la OMC el 9 de septiembre y contra la globalización y la guerra el 13 de septiembre. Apoyamos el llamado de la reciente conferencia de Chiapas contra la militarización para un "boicot dirigido" a Coca Cola, McDonald's, Texaco, CNN y Fox durante esa semana de protesta.

Condenamos la creciente atmósfera macartista promovida en Estados Unidos por el gobierno de Bush. Llamamos a una campaña de "El mundo le dice no a Bush" que culmine durante la convención republicana que se realizará en septiembre de 2003 en Nueva York. Esta campaña tendría como objetivo movilizar a millones de personas de todo el mundo en un plebiscito mundial contra la legitimidad del "emperador" Bush.

Llamamos a centrarnos estratégicamente en el asunto de la proliferación de bases militares estadounidenses en todo el mundo. Nos comprometemos a trabajar hacia un día mundial de acciones contra estas bases en el primer semestre de 2004, que será coordinado por la Alianza Asiática por la Paz.

En respuesta a la escalada mundial de los gastos militares, exhortamos a una campaña mundial por el desarme general. Invitamos a los grupos por la paz y por el desarme que no estuvieron representados en Yakarta a comunicarse con nuestra red para facilitar iniciativas coordinadas, entre las que podría contarse un día mundial de acciones.

Apoyamos la realización de un día de acciones contra las compañías saqueadoras, en particular Halliburton y Bechtel, así como sus empresas subsidiarias. Esta acción se coordinará mediante un grupo de trabajo surgido de esta conferencia.

Yakarta, 21 de mayo de 2003

CONTACTS

Por más información comunícate con Herbert Docena herbert@focusphilippines.org

During the conference, some organizations and individuals had preliminarily volunteered to form working groups on some specific campaigns and projects. If you're interested to work on any of these initiatives, please contact the following people:

■ **International War Crimes Tribunal**
c/o Istanbul No to War Coordination (c/o Sungur Savran: ossavran@hotmail.com)

■ **'World Says 'No' to Bush Campaign'**
c/o Medea Benjamin of Global Exchange (medea@globalexchange.org)

■ **International Campaign vs US Military Bases**
c/o the Asian Peace Alliance (c/o Jeannie Manipon: jeannie@asianexchange.org)

■ **International Campaign vs Corporate Looters**
c/o Corpwatch (c/o Pratap Chatterjee: pchatterjee@iqc.org)

■ **Occupation Watch Centers in Iraq**
c/o Medea Benjamin of Global Exchange (medea@globalexchange.org)

■ **International Delegations to Iraq**
c/o Herbert Docena of Focus on the Global South (herbert@focusphilippines.org)

■ **Anti-War General Assembly during the World Social Forum Mumbai 2003**
c/o Kamal Chenoy, WSF Organizing Committee (chenoy@vsnl.com)

■ **International Conference in Baghdad**
c/o wpi@no-log.org

If you wish to be regularly updated on these exciting developments, subscribe to the Jakarta Peace Consensus list-serve by writing to herbert@focusphilippines.org.